

Monitor de Coyuntura

El mercado de trabajo en EE.UU.

La mejoría en el mercado de trabajo en los EE.UU. es indudable, pero por momentos, como sucedió en agosto, pierde vigor. En ese mes se crearon menos empleos de lo esperado por el consenso, pero de todos modos bajaron tanto la tasa de desempleo, al 5,2% de la población activa, como la tasa U-6 (que incluye desocupados, subocupados y desalentados), al 8,8% de los activos más los desalentados.

Junto con los datos en materia de inflación, los del mercado de trabajo son los que se siguen con mayor atención cada mes en los Estados Unidos, porque son los que la Reserva Federal tiene en la mira a los efectos de tomar decisiones en materia monetaria. De la evolución del empleo y de la inflación dependerá el momento en el que, primero, se comenzará a retirar la liquidez ingresada al mercado mediante la compra de títulos y, luego, se comenzará a subir la tasa de interés de política monetaria, hoy en el rango de 0% a 0,25%.

La tasa de desempleo, que antes del inicio de la pandemia se ubicaba en el 3,5% de la población activa (enero-febrero de 2020), saltó a 14,7% en abril. A partir de entonces, tuvo una trayectoria de firme descenso, hasta ubicarse en agosto en 5,2%.

Mientras tanto, la tasa U-6, que se encontraba en 7% en febrero del año pasado, saltó hasta 22,8% en abril y ahora se encuentra en 8,8%. Este indicador fue definido en la segunda edición de este Monitor, el pasado 13 de abril, con una estimación para el caso de Uruguay. En el gráfico que se incluye al pie de esta página, se presenta su evolución en los Estados

Unidos desde el año 2005. Allí se destaca la gran subida que tuvo este indicador en oportunidad de la crisis financiera de 2008, cuando llegó a un máximo del orden de 17%, desde donde cayó con lentitud. Ahora, la subida fue vertiginosa, con el cierre, y la mejoría posterior también, con la progresiva retomada de la actividad económica.

En agosto sólo se crearon 243 mil empleos privados, versus una expectativa de 693 mil y a una creación de 798 mil empleos en julio. Mientras tanto, la tasa de actividad o de participación se mantuvo estable en el 61,7% de la población en edad de trabajar.

Los números de creación de empleo “no tan buenos” se debieron más a un problema de falta de oferta de trabajo que a uno de falta de demanda. En este contexto, se explica la firmeza de los salarios, que aceleraron su tasa de crecimiento interanual, desde el 4,1% en julio al 4,3% en agosto.

La referida performance de agosto se atribuye a la expansión de la variante Delta del virus COVID, que impactó en sectores de servicios: comercio minorista, ocio, hostelería, alimentos y bebidas.

